



Hermanos en Cristo EE.UU.



SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO

8-15 DE ENERO, 2023

SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO **2023**

Identidad en acción: Practicando los valores básicos de los HEC

En mayo de 1999, cincuenta y una personas de entre los Hermanos en Cristo de Norteamérica se reunieron para responder una pregunta simple, pero crítica: ¿cuáles son nuestras creencias y valores más centrales y cómo los articulamos? Después de tres días de discusiones y debates animados llenos del Espíritu, terminaron con los diez Valores Básicos.

Nuestra identidad en Cristo precede a todos los demás aspectos de quiénes somos y de lo que somos llamados a hacer como el pueblo de Dios. Esta identidad centrada en Cristo impacta la forma en que interactuamos con el mundo y con nuestros hermanos y hermanas en la fe. Los diez Valores Básicos nos ayudan a guiarnos en esa búsqueda y todos apuntan a Jesucristo como el “que inicia y perfecciona nuestra fe” (Hebreos 12:2, NTV).

El tema de la Semana de Oración y Ayuno de este año, “Identidad en acción”, nos invita a analizar más de cerca estos Valores Básicos. Como hay diez, los dividiremos en dos años: la primera mitad ahora en el 2023 y la segunda mitad en el 2024. Para completar nuestra semana entera de devocionales, hemos agregado tres temas que coinciden y apoyan los temas que se encuentran en los Valores Básicos.

Esperamos que a medida que reflexione en oración sobre estos valores en el transcurso de estos ocho días, se sentirá más cerca de Cristo y continúa siendo más como él.

Día 1 - Arraigados en la Identidad

Por Rob Patterson

Meditación bíblica: Juan 13:1-17

Con razón o sin ella (y por supuesto creo que con razón), el mundo que me rodea aparenta estar perdido. He escrito antes sobre mi alarma ante los crecientes indicadores de un pueblo en apuros. Un nuevo término que descubrí recientemente es “muertes por desesperación”. Los investigadores informan que las muertes por suicidio, sobredosis de drogas y alcoholismo son en gran parte responsables de una disminución consecutiva de tres años en la esperanza de vida en los Estados Unidos. Más informalmente, un amigo que trabaja como conserje en una universidad comunitaria local me dijo recientemente: “Todas las noches limpio montones de uñas de las alfombras. Los estudiantes se muerden las uñas todos los días, todo el día”.

Mi sospecha es que una causa subyacente significativa de este aumento de la ansiedad y la autodestrucción es la falta de raíces. Raíces nos brindan propósito, estabilidad, conexión, fuerza y resiliencia. Nos dan una base sobre la cual construir y una dirección para la vida diaria. Pero si no tenemos un contexto de dónde venimos, por qué estamos aquí y hacia dónde nos dirigimos, es fácil sentirse desorientado, desanimado, frustrado y muy estresado. Es natural buscar paz y propósito en todos los lugares equivocados cuando esa es su realidad. Creemos que sabemos lo que queremos, creemos que sabemos lo que nos satisfará, pero en cambio, tenemos más y más hambre.

En Juan 13, durante la Última Cena, Jesús estaba preparando a sus discípulos para su inminente partida. Los versículos 3-4 (NVI) dicen: “Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura”. Tenga en cuenta que la capacidad de Jesús para amar hasta el final, para completar su misión de máximo sacrificio, estaba arraigada en su identidad. Sabía que venía de Dios y sabía que regresaba a Dios. Con ese conocimiento firmemente establecido, se ofreció.

Una de mis oraciones frecuentes es una petición para que el Espíritu Santo haga una obra poderosa de avivamiento. Le pido a nuestro Padre que en su gracia envíe su Espíritu como una luz para revelarnos de quién somos, por qué estamos aquí y hacia dónde nos dirigimos. Luego, en ese lugar confiado de fortaleza, estabilidad y humildad, le pido que nos lleve a amar con propósito y sacrificio. No siempre es fácil. No siempre es agradable. Pero vivir por una razón superior y fuera de nosotros parece que nos puede saciar.

ORACIÓN - *Padre celestial, derrama tu Espíritu y muéstrame mi verdadera identidad. Ayúdame a establecer raíces profundas en Cristo y vivir una vida plena de amor y servicio por ti. ¡Gracias! Amén.*

Día 2 - Valor Básico: Valorar el amor y la gracia de Dios

Por Ron Howell

Meditación bíblica: 1 Timoteo 1:15

El primer Valor Básico de los Hermanos en Cristo dice: “Valoramos el amor y la gracia de Dios: valoramos el don gratuito de la salvación en Cristo Jesús y el poder transformador del Espíritu Santo”. ¿Qué significa eso al comenzar este nuevo año?

Jesús fue muy claro en su declaración de propósito para venir a la Tierra. Lo declaró audazmente en el Evangelio de Lucas. “Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. (Lucas 19:10, NVI)

El Apóstol Pablo llegó a entender completamente esta declaración de propósito. En una carta a su hijo espiritual, Timoteo, escribió: “Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”. (1 Timoteo 1:15, NVI)

Pablo reconoció que el peor de los pecadores requería al más grande de los Salvadores. Y el más grande de los Salvadores, que vino a nosotros como un bebé en Belén, se reveló a Pablo con poder en un camino polvoriento a Damasco. Pablo no solo fue salvo en ese encuentro; fue transformado. Descubrió una salvación que es más que un evento. El Espíritu Santo transformó toda la vida de Pablo. Se convirtió en un discípulo liberado.

El evangelismo y el discipulado siempre han sido importantes para los Hermanos en Cristo. Como iglesia de creyentes, tanto venir a Cristo como vivir para Cristo son importantes para nosotros. No solo queremos ayudar a las personas a encontrar a Jesús; queremos ayudarlos a seguir a Jesús.

¿Has experimentado el don de la salvación en Cristo Jesús y el poder transformador del Espíritu Santo? Si no, busques la gracia de Dios hoy. Como Pablo, permite que el Señor cambie la dirección de tu vida.

Y si has experimentado la gracia de Dios, busques maneras de dejar que Jesús viva a través de ti en el año que viene. Vive como un discípulo entregado.

ORACIÓN - *Señor, ayúdame a valorar el don gratuito que con tanto amor me diste. Ayúdame a permitir que mi salvación me transforme a través de la obra de tu Espíritu Santo. Gracias por este nuevo año de vida. Y gracias por la vida de Jesús que me guía no solo aquí en la tierra, sino hacia la eternidad. Amén.*

Día 3 - Valor Básico: La fe en la Biblia

Por Lynn Thrush

Meditación bíblica: Hechos 17:11

Ella me dijo que una amiga suya le había regalado una Biblia que tenía explicaciones de su significado escritas en las páginas para ayudarla a entender lo que estaba leyendo. Me dijo que nunca había leído la Biblia, pero parecía contenta de emprender ese viaje. Ella pensó que yo también estaría complacida.

Ese breve intercambio ocurrió en una clase de CrossFit temprano en la mañana. La estaba animando. “¡Muy bien!”, dije con verdadera alegría. Sin embargo, al mismo tiempo estaba pensando en el largo trayecto hasta donde se puede decir con precisión de nosotros que estamos haciendo una práctica para creer en la Biblia. Decir “Creer en la Biblia” puede ser una frase ambivalente. Si no está anclado en prácticas identificables, es prácticamente una expresión sin sentido.

Si el creer en la Biblia es cierto para nosotros, practicaremos los mismos comportamientos que hicieron un grupo de judíos de Berea en Hechos 17. Pablo les estaba hablando acerca del Mesías de Dios muriendo y resucitando de entre los muertos. Ni morir ni resucitar de entre los muertos estaba en ningún radar judío sobre el Mesías. Sin embargo, estos judíos de Berea tenían dos nobles compromisos previos: a) un profundo anhelo y apertura para recibir instrucción sobre las Escrituras, y b) una práctica regular de examinar de cerca las Escrituras, para dar una respuesta informada a lo que escuchaban. Como resultado de estas prácticas, muchos judíos de Berea creían que Jesús era en verdad el Mesías. (Hechos 17:12)

Mi amigo, Gary, a quien conocí a través de la Iglesia HEC New Vision en Pewaukee, Wisconsin, es como un judío de Berea. He escrito sobre el Apocalipsis y le pedí a Gary que leyera mi trabajo. Él tiene esos mismos dos compromisos que los judíos de Berea. Su postura de Berea me ha inspirado a ser igualmente abierto y diligente en el estudio de las Escrituras. Espero que mi amiga de CrossFit se vuelva como mi amigo, Gary, ¡y deseo lo mismo para ti!

ORACIÓN - *Padre celestial, ayúdame a crecer en mi compromiso de creer en la Biblia. Quiero que se diga de mí que soy como los de Berea, que recibieron la comunicación de tu Palabra con gran entusiasmo y examinaron de cerca lo que se dice de la Biblia mediante un estudio cuidadoso. Amén.*

Día 4 - Manteniendo a Jesús en el Centro

Por Jonathan Lloyd

Meditación bíblica: Colosenses 2:6-7

En mi función, tengo el increíble privilegio de conocer y trabajar con personas de todo el mundo que mantienen a Jesús en el centro de sus vidas. D. y M. satisfacen las necesidades prácticas de los refugiados, pero también dedican tiempo a enseñarles a discernir la voz de Jesús. Brian y Rochelle Myers ministran a personas y familias afectadas por el encarcelamiento, guiando a hombres y mujeres a depender de Cristo para obtener la fuerza necesaria para construir una nueva vida fuera de la cárcel. Las nuevas misioneras Yolanda Rice y Jenna Martin escucharon a Jesús e hicieron cambios significativos en su carrera para seguir su ejemplo.

A veces es tentador pensar que mantener a Jesús en el centro es más fácil para las personas en el ministerio de tiempo completo, como los misioneros o los pastores. Pero todos podemos mantener a Cristo en el centro de nuestra vida diaria; y todos nosotros, al igual que las personas en Colosenses a quienes Pablo les escribe, a veces necesitamos recordatorios.

En Colosenses 2, Pablo anima a sus lectores a vivir como si pertenecieran a Cristo, y comienza con imágenes de palabras consecutivas: un árbol bien arraigado y un edificio en construcción sobre una base sólida. Tómese un minuto para imaginarse a ti mismo y a la comunidad de tu iglesia como estas cosas. ¿Qué significa esa raíz o fundamento seguro para tu vida individual hoy, así como para tu iglesia?

Luego Pablo nos recuerda que se nos ha enseñado cómo ser fuertes en la fe. ¿Qué importantes lecciones de fe has aprendido de otros que pueden ayudarte a ser fuerte hoy? ¿A quién estás ayudando a crecer fuerte en su fe?

Finalmente, Pablo nos instruye a rebosar de gratitud. Colosenses está lleno de formas prácticas de vivir como si Jesús estuviera en el centro. Pero es esta verdad de nuestro arraigo en Cristo lo que hace posibles las cosas prácticas. Y esto es motivo de gran agradecimiento.

ORACIÓN - *Padre celestial, gracias por Jesús. Gracias porque él es la tierra firme y un buen cimiento sobre el cual estoy creciendo y siendo edificado. Gracias por las personas que me han enseñado cómo crecer fuerte en mi fe. Gracias por llenar mi vida con tu amor y tu gracia. Ayúdame a recordar que este edificio sólidamente arraigado y bien construido es quien soy. Amén.*

Día 5 - Valor Básico: Adorar a Dios

Por Warren Hoffman

Meditación bíblica: Filipenses 2:5-11

Acabamos de pasar por la época del año en que las iglesias movilizan a músicos, cantantes, actores, artistas y lectores para el espectáculo navideño. El propósito de esta adoración recurrente y estacional es anunciar las maravillosas buenas noticias del nacimiento de Cristo.

En la primavera, renovamos esta celebración de buenas noticias en las semanas, particularmente la última semana, que preceden al Domingo de Pascua. Con una adoración exuberante a Jesús, observamos con gozo la resurrección de nuestro Salvador y Señor.

El mensaje de las buenas nuevas está perfectamente encapsulado en Filipenses 2:5-11 y se puede rastrear a lo largo de las Escrituras. Dios nació humano (Juan 1:14; Gálatas 4:4-5). Si Jesús hubiera venido a la tierra solo como Dios, no podría haber compartido las limitaciones de la experiencia humana. Para nacer humano y nada más, no podría haber hecho añicos esas limitaciones. Simultáneamente, este humano era Dios (Juan 8:58). Solo uno nacido con una vida divina de valor infinito podría compensar la enormidad del pecado humano con su muerte. Solo un ser humano, muriendo en nuestro lugar, podría soportar el castigo de toda la humanidad.

Se necesitó el poder de una vida indestructible para que Jesús resucitara de entre los muertos (Hebreos 7:16). Se requirió su resurrección corporal para abrir el camino para que todo ser humano que cree reciba la vida eterna (1 Corintios 15:14-21).

¡Esta buena noticia es el corazón de nuestra adoración durante todo el año! En cada estación, semana tras semana, cantamos, representamos y declaramos las buenas nuevas de que nuestro Salvador encarnado está vivo, transformando el mundo por el poder de su vida resucitada y su amor redentor.

Cuando hacemos esto, en cualquier estilo o lugar, nuestra adoración será sincera, honrará a Dios, estará dirigida por el Espíritu y cambiará nuestra vida.

ORACIÓN - *Padre celestial, solo tú puedes abrir mi mente y mi corazón para reconocer y recibir esta maravillosa buena noticia. Mientras adoro, semana tras semana, renuevo mi asombro, asombro y gratitud por la gracia que recibo a través de Jesús, nuestro Salvador y Señor. Amén.*

Día 6 - Valor Básico: Seguir a Jesús

Por Aner Morejon

Meditación bíblica: Mateo 16:24

Jesús no deja confusión en cuanto a lo que espera que haga un discípulo cuando está decidido a seguirlo, notando todo lo que implica negarse a sí mismo y tomar nuestra cruz. Esto es exactamente lo que hizo cuando dejó su trono como un ejemplo para nosotros.

En los Evangelios encontramos diferentes pasajes que hablan de los requisitos para seguir a Jesús. Si minimizamos lo que significan estos requisitos, nos quedamos con un evangelio diluido y con falta de compromiso. Siempre he predicado: “Si seguir a Jesús no te ha costado nada, mira bien a quién sigues”.

En países que no ofrecen libertad de religión, he visto el sacrificio y el compromiso que se necesita para seguir a Jesús. En mi caso, viviendo en un país comunista, me sentí burlado e insultado por ser cristiano. Todavía recuerdo cuando me obligaron a alistarme en el ejército en Cuba. Un día, frente a quinientos soldados, un general preguntó: “¿Quién aquí cree en Dios?”. Levanté la mano y se enfadaron conmigo. Pero luego, como José, terminé trabajando como parte del estado mayor del general porque necesitaban mis servicios. Yo era el único cristiano entre todos los comunistas.

Las palabras de Jesús en Mateo 16:24 se repiten nuevamente en Lucas 14:26: “Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo.” Estas son palabras fuertes, pero son también para discípulos fuertes.

Los seguidores de Jesús siempre han sido llamados discípulos, y esta palabra, entre otras definiciones, significa “alguien que aspira a ser como su maestro, que sigue de cerca sus pasos”. Jesús prometió a sus discípulos que estaría con ellos todos los días hasta el final de los tiempos. En el siglo XXI, él sigue esperando que cada uno de nosotros esté decidido a seguirlo en medio de cualquier situación.

ORACIÓN - *Padre celestial, gracias por la oportunidad de un nuevo año. Que yo pueda seguir cada día más de cerca tus pasos, para que en ese día puedas decir: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor! (Mateo 25:23) Amén.*

Día 7 - Ir Directamente a la Palabra de Dios para Dirección

Por Heather Beaty

Meditación bíblica: Lucas 6:46-49

Caminando por la playa, nos acercamos para ver a un padre joven y sus hijos construir un hermoso castillo de arena. Admirando su trabajo, sonrío por dentro ante el entusiasmo y el esmerado cuidado que la familia está invirtiendo en la creación de una obra maestra de este tipo. También siento un poco de tristeza al pensar que la marea cambiante se llevará una estructura tan fina por la siguiente mañana.

En Lucas 6, Jesús compara nuestras vidas con la construcción de una casa mientras analiza la consistencia con la que las personas escuchan y aplican sus palabras a sus vidas. “¿Por qué me llaman ustedes ‘Señor, Señor’, y no hacen lo que les digo?” él los desafia. Luego sigue esta pregunta con una declaración de que aquellos que escuchan sus palabras y las ponen en práctica son muy diferentes a este castillo de arena. En lugar de ser arrastrados por las mareas cambiantes, las inundaciones o las tormentas que vienen, aquellos que estudian la Palabra y la aplican a sus vidas estarán fuertemente arraigados y serán capaces de resistir cualquier tormenta que se les presente.

Qué pensamiento tan reconfortante. Sin embargo, esta declaración viene justo después de algunas de las enseñanzas más difíciles de Jesús: amar a nuestros enemigos, encontrar contentamiento y consuelo en Cristo en todas las circunstancias y perdonar a otros en lugar de juzgarlos y condenarlos. La obediencia no siempre es fácil, pero la guía de Dios siempre es la mejor. Además, nuestro compromiso de vivir de una manera consistente con la enseñanza y el ejemplo de Jesús es fundamental para nuestro testimonio como creyentes de los Hermanos en Cristo.

Desde que hemos sido una familia de creyentes, hemos priorizado el estudio de la Palabra de Dios juntos mientras buscamos someter nuestras vidas a la autoridad de las Escrituras. Hoy continuamos reuniéndonos para la predicación de la Palabra. También nos reunimos en pequeños grupos para el estudio de las Escrituras. Familias y amigos discuten la Palabra de Dios alrededor de la mesa. Discernimos nuestras respuestas a las conversaciones culturales a la luz de la verdad bíblica.

En comunidad, buscamos la guía de Dios para todas las cosas: vivir con integridad, tomar decisiones de vida y buscar relaciones saludables. Reconocemos que nuestras vidas son más sólidas y llenas de gozo cuando vivimos obediente y consistentemente de acuerdo con su Palabra. Como una casa construida sobre la roca, también seremos capaces de resistir las tempestades que se nos presenten cuando estemos firmemente arraigados en la verdad, encontrando dirección en la Palabra de Dios.

ORACIÓN - *Padre celestial, gracias por tu Palabra. Que mi vida esté firmemente fundada en tu verdad. Háblame, guía mis pasos y ayúdame a ser obediente en todas mis acciones, respuestas y decisiones. Amén.*

Día 8 – Valor Básico: Miembros de la comunidad de fe

Por Bryan Hoke

Meditación bíblica: Juan 17:23

A medida que se desarrolla la historia de la creación en Génesis 1 (NVI), hay un ritmo en la Creación. En esencia, se desarrolla así: “Y dijo Dios... y así sucedió... y Dios consideró que era bueno”. Siguiendo al capítulo 2 de Génesis, se centra en un aspecto de la historia, la joya en la corona de toda la creación: las personas. Pero después de que se creó una persona, este maravilloso ritmo se detuvo. Se detuvo porque un aspecto de la creación no era bueno. En el capítulo 2, la primera parte del versículo 18 (NVI) dice: “Luego Dios el Señor dijo: No es bueno que el hombre esté solo”.

Aún más sorprendente que la interrupción del ritmo es que Dios no abordó la circunstancia de “no es bueno” vertiendo más de sí mismo en la situación. En cambio, Dios creó a otra persona. Él creó la relación humana. Dios creó la comunidad. Aparentemente hay algo tan vital en las relaciones con otras personas, que ni el mismo Dios, en toda su perfección, eligió llenar el vacío con más de sí mismo. Esto demuestra la importancia absoluta de las relaciones con los demás, que está entrelazada en el tejido mismo de lo que somos. Estamos diseñados para vivir en conexión vital con los demás, en comunidad.

Esta idea es central en lo que nosotros, como familia en la iglesia, valoramos juntos y es nuestro quinto valor fundamental: “Miembros de la comunidad de fe: valoramos la integridad en todas nuestras relaciones y la responsabilidad mutua en una atmósfera de gracia, amor y aceptación”.

Jesús ora para que los discípulos sean uno. Su amigo íntimo, Juan, registra el corazón de Jesús por nosotros en Juan 17:23 (NVI): “Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos como me has amado a mí.” Nuestra conexión y comunidad son fundamentales para la razón por la que Jesús vino entre nosotros. Esto dirige un foco de atención sobre el amor de Dios por todas las personas.

También hay un desafío inherente a la comunidad. Está lleno de gente, gente como tú y como yo. Y cualquier cosa que esté llena de gente, también necesita estar llena de gracia, amor y aceptación como lo modeló Jesús. La relación mutua y la comunidad son imposibles sin ellos.

¿Estamos tú y yo comprometidos en ese tipo de comunidad interdependiente? Si es así, ¿contribuimos con gracia, amor y aceptación, o lo restamos? Debemos recordar que el amor de Dios por quienes nos rodean se hará más o menos claro en función de nosotros y de cómo vivamos nuestras vidas juntos. ¿Está nuestra comunidad agudizando la claridad de su amor?

ORACIÓN - *Padre celestial, mientras caminamos los unos con los otros en responsabilidad mutua, que anuncie tu amor de manera clara a quienes nos rodean. Danos corazones que estén abiertos a ti y a los demás. Amén.*



HERMANOS EN CRISTO EE.UU.

431 Grantham Road, Mechanicsburg, PA 17055-5812
bicus.org | (717) 697-2634 | bic@bicus.org